

Juan Carlos I y el continente americano: análisis de la imagen pública del rey y la institución monárquica (1975-2014)

Naftalí Paula Veloz

Universidad Carlos III de Madrid

npaulav@gmail.com

Introducción

España y América Latina están unidas por lazos históricos, políticos, sociales, culturales y económicos. Estos lazos se afianzaron tras la desaparición del régimen dictatorial, el inicio del reinado de Juan Carlos I y la apertura democrática que vivió el país, durante la primera parte de la transición política. Años antes de la desaparición del régimen, la prensa internacional ya mostraba interés en la figura encargada de asegurar el futuro político de España y Latinoamérica vivió con expectación el relevo en la Jefatura del Estado español.

En esta comunicación se analiza la imagen pública de Juan Carlos I en el continente americano durante el periodo inicial de su reinado, que va de 1975 a 1978 y los tres últimos años del mismo, hasta su abdicación. Para ello, examinaremos una representación de la prensa de cinco países: *The New York Times* (Estados Unidos), *Clarín* (Argentina), *El Universal* (México), *Listín Diario*, (República Dominicana) y *El Comercio* (Perú). Mediante un análisis cualitativo de sus contenidos informativos, se estudiaron los aspectos más destacados por los medios durante algunos de los principales hitos del reinado de don Juan Carlos y de las visitas oficiales realizadas a los citados países.

Se han elegido estos países porque fueron los visitados en la conocida “gira americana” que realizó el monarca en 1978. Esta gira sentó las bases de las nuevas relaciones entre España y Latinoamérica y en ella se incluyeron gestos que la dotaron de especial interés para la historia de la transición a la democracia y la consolidación de la imagen del rey en América Latina. Como excepción se han incluido Estados Unidos y la República Dominicana debido a la importancia política y mediática de los viajes iniciales realizados en 1976.

Juan Carlos I y América Latina. Breve estado de la cuestión

Autores como C. del Arenal y P. Herrero, coinciden en destacar que gracias a la apertura democrática y al cambio que sufrió la España de 1976, las relaciones entre España y América Latina se redefinieron, rompiendo con la tesis de la utilización del continente americano para propósitos internos. Esto evidenció una notable renovación y ampliación del papel que tradicionalmente había tenido la región en la vida española (Herrero, 2010; Arenal, 2011a, 1994). En este sentido, E. Mujal, sostiene que Franco prestó mucha atención retórica pero muy poca atención real a Latinoamérica, situación que cambió con el establecimiento de la democracia (Mujal, 1986).

C. del Arenal describe el papel desempeñado por la Corona y muy concretamente por el rey Juan Carlos, en la tarea de reformular las relaciones hispanoamericanas de España (Arenal, 2011b). Un papel que según J. Tussell y J. Avilés, alcanzó un notable protagonismo en los primeros momentos de la transición a la democracia y que se fue consolidando gracias al mantenimiento de

relaciones estables con los países de la región (Tussell y Avilés, 2000). C. Malamud explica que, durante esta etapa, primó la aproximación igualitaria al conjunto de los países latinoamericanos, evitando la postura de supremacía y mandato (Malamud, 2005).

Los constantes viajes del rey, evidenciaron esta hipótesis. L. Debray apunta la voluntad de la Corona para que el primer viaje al extranjero de los soberanos españoles se realizara al continente americano (Debray, 2000) y P. Calvo, destaca el especial simbolismo de la estancia en la República Dominicana, desde donde envió mensajes que buscaban reforzar la hermandad y la comunidad bajo premisas de igualdad (Calvo, 1976). En esta línea, A. Paulino considera que, durante la corta estancia dominicana del monarca, se desprendió la imagen de un joven abierto, cercano y simpático, a quien muchos latinoamericanos llamaban el “joven soberano de la Madre Patria”, contemporáneo y conductor del proceso democrático español (A. Paulino, 1976).

Otros autores como E. Rodríguez matizan que, aunque Juan Carlos I se convirtió en el máximo representante de la naciente democracia y de la nueva España, durante los primeros años de su reinado, esa forma de estado aún no estaba definida en el país (Rodríguez, 1986). Pero como exponen J.M. De Areilza y V. Prego, en este momento era necesario vender la imagen de que el país estaba camino a la democracia, para conseguir apoyos internacionales tan importantes como el de Estados Unidos y el resto de Europa (Areilza, 1977; Prego, 1995).

El mensaje del monarca en su acercamiento ha sido estudiado por diferentes autores. Así, según M. Hernández, en sus principales discursos el rey rechazó el concepto de imperio y habló de comunidad, transformando la idea de “Madre Patria” en hermandad. En este último punto coincide R. Zugasti, en su análisis de los viajes realizados a México y Argentina en 1978, donde primó la idea de hermandad y reconciliación (Zugasti, 2004, 2006). Otros estudios importantes de algunos viajes destacados son los realizados por C. Powell, en relación al viaje a Estados Unidos en 1976 (Powell, 2011), y Barrera, La Porte, y Pellicer (1999). J. Frías destaca el éxito de este viaje para su imagen y para la imagen de la España democrática (Frías, 2012).

En su análisis acerca de la imagen de España en Latinoamérica, J. Noya, concluye que la imagen del rey es mejor entre los jóvenes, algo que puede deberse a que no le asocian con la monarquía colonizadora y destaca la variación en relación a la persona y la institución representada, es decir, muchos pueblos indígenas, no valoran positivamente la institución monárquica, por el efecto histórico de la colonización, y por el contrario, valoran positivamente la figura del rey (Noya, 2009). Finalmente, M. Fernández-Palacios, en *Rey Constitución y política exterior*, explica el elemento histórico-político en el vínculo con la comunidad histórica, descrito en el artículo 56. 1 de la Constitución, con el fin de explicar el vínculo entre el rey y América Latina desde una perspectiva jurídica (Fernández Palacios, 2010) Aunque como muestra N. Aguirre, antes de la entrada en vigor de este artículo, en sus actos y declaraciones se pudo ver que la política regia marchó en pro de un acercamiento constante (Aguirre, 2000).

Un nuevo rey: un histórico acercamiento

El 22 de noviembre de 1975, dos días después de la muerte de Franco, Juan Carlos I, es proclamado Rey de España. La muerte de Franco¹, cierra sin lugar a dudas una etapa en la política

¹ La muerte de Franco ocupó numerosas páginas en la prensa latinoamericana. “Duelo en la Argentina”, fue el subtítulo con el que *Clarín* informó acerca del decreto declarativo de duelo nacional. En la misma publicación, se hacía eco de las declaraciones del presidente de la República Española en el exilio, Francisco Valera, residente en México: “Deseo paz a los muertos. Que Franco descansa en paz”, a lo que también añadió: “Deseo una España más libre y más feliz” (20-11-1975, pp. 2-3). *El Comercio*, puntualizó en casi todas las informaciones que el caudillo había gobernado “con puño de hierro, durante casi cuarenta años” (Cf. 20-11-1975, p. 13 y 21-11-1975, p. 17), y evidenció en sus publicaciones una notable preocupación por el continuismo fascista. En la República Dominicana, *Listín Diario*, también indicó que Franco había “ejercido el poder absoluto durante treinta y seis años” (20-11-1975, p. 19) y que su muerte generó “gran expectación política” producto de la incertidumbre en relación a una posible solución democrática (21-11-1975, p. 19). *El Universal* de México, siguió muy de cerca la muerte del dictador. La cabecera incluyó en su portada el gesto de la población española ante el acontecimiento. Según el diario, entre los españoles había una “notable calma”

exterior de España y en su relación con América Latina. La proclamación del nuevo rey fue para la prensa latinoamericana un gran acontecimiento². La puesta en común de las cabeceras fue la esperanza de un cambio político en España a su llegada a la Jefatura del Estado. Para *El Comercio*³, con la proclamación de un nuevo rey, llegaban “las esperanzas de liberación en España”, esperanza de ver una España nueva y democrática. Según *El Universal*⁴, los exiliados mexicanos también esperaban que el país encontrara “el camino de la democracia”. La cabecera dominicana, más conservadora, señaló que la “muerte de Franco alentaba disímiles esperanzas⁵”.

*Clarín*⁶ y *The New York Times*⁷, reiteraron que Juan Carlos de Borbón juró como Rey de España, prometiendo lealtad al Movimiento Nacional y a las Leyes Fundamentales del Estado, cumpliendo con el mandato del generalísimo Franco. El periódico argentino declaró que en su discurso de proclamación, Juan Carlos I hablaría de “democratización, justicia social, integración de fuerzas políticas y reconciliación de todos los españoles”. Extrayendo partes de aquel discurso regio, *El Universal*⁸, tituló: “Ofrece Juan Carlos libertad de comunicación, de religión, apertura y respeto a las regiones”, aunque para el diario, su futuro se “vislumbraba dramático⁹”, al igual que el futuro de España. En este contexto, *Listín Diario*¹⁰ fue más explícito, destacando que empezaba una “nueva era”, en la que el rey Juan Carlos, “borraría privilegios”, tras anunciar que se avecinaban cambios. Matizó además el llamamiento del monarca a la unidad y su interés por convertirse en el “moderador del sistema constitucional y promotor de la justicia”. Durante el primer año de su reinado América Latina, intentó descifrar cuál sería el futuro de la España sin Franco, cuál sería el papel de Juan Carlos I en la posible democratización de la política española y cuál sería su política hacia los países de la región.

Su primer acercamiento con Latinoamérica se produjo seis meses después de su proclamación. El 31 de mayo de 1976, los Reyes llegaron a bordo de “El Españolito” a la ciudad de Santo Domingo, donde les dio la bienvenida el presidente Joaquín Balaguer. Este viaje tuvo especial relevancia e interés mediático, porque se realizó en pleno auge del cambio político y se convirtió en un hito en la vida del monarca, ya que se trató del primer viaje de un rey español al continente americano¹¹, argumento que repitió con empeño *Listín Diario*¹², principal cabecera dominicana.

(21-11-1975), por la muerte del caudillo, pero también, una creciente preocupación por lo que esto podía significar para el futuro político de la nación. En relación a las inexistentes relaciones entre México y España, el rotativo puntualizó que la muerte de Franco, “aunque beneficiosa para los españoles”, no significaba la “inmediata reanudación de las relaciones” ya que había que esperar a que el rey Juan Carlos, se sacudiera todas las sombras del franquismo (21-11-1975, p. 11). *The New York Times*, anunció el acontecimiento en su portada: “Franco ha muerto en Madrid a los 82 años” (20-11-1975). En el último párrafo del artículo podía leerse que “el mundo político español, estaba centrado en la discusión acerca de qué traería la etapa post-Franco en manos de Juan Carlos I” (21-11-1975, p. 42).

² Cf. Portadas: *El Comercio*, 21-11-1975; *Listín Diario*, 21-11-75; *Clarín*, 22-11-1975; *El Universal*, 23-11-1975.

³ *El Comercio*, 21-11-1975, p. 16.

⁴ *El Universal*, 21-11-1975, portada.

⁵ *Listín Diario*, 21-11-1975, p. 21.

⁶ *Clarín*, 22-11-1975, pp. 2-3.

⁷ *The New York Times*, 22-11-1975, portada. En esta misma publicación, señaló que la palabra “cambio”, no se produjo en su discurso, pero que se mostró “ansioso por acabar con el aislamiento político de España”.

⁸ *El Universal*, 22-11-1975, portada.

⁹ *Ibidem*. p. 12: “Ante Juan Carlos hay un futuro dramático”.

¹⁰ *Listín Diario*, 24-11-1975, portada.

¹¹ *Listín Diario*, 31-06-1976, portada.

¹² En la misma portada, y bajo el título: “Es primera vez Rey de España visita el Nuevo Mundo”, acentuaron la importancia histórica y política del viaje. Las páginas de la cabecera se llenaron de bienvenidas a los monarcas, tanto de estamentos oficiales como de empresas privadas, así el viaje regio ocupó 15 páginas el mismo día.

Aquella no fue una primera parada antes de iniciar su gira americana, para la prensa fue una visita a todo el continente, una puerta por la que el monarca entró¹³, enviando un mensaje de comunidad y hermandad a toda Latinoamérica. Así lo evidenciaron las portadas que acogieron el acontecimiento, cuyos titulares destacaron que se trataba de un evento histórico¹⁴.

Aunque la estancia en la República Dominicana tenía un carácter esencialmente simbólico¹⁵ (P. Calvo, 1976, p. 190), la agenda real estuvo cargada de actividades políticas y culturales. Todas ellas muy seguidas por la prensa nacional e internacional. *Listín Diario*¹⁶, explicó en su editorial que don Juan Carlos había elegido visitar el país “sencillamente porque quería que el primer viaje de un rey de España al Nuevo Mundo fuera por tierras descubiertas y colonizadas por España, y porque allí comenzó la historia de España en América”.

Cabe destacar algunas palabras pronunciadas por el rey que, en esta primera y corta visita, trascendieron a toda América Latina. Por ejemplo, las pronunciadas en su primera alocución donde expresó la emoción que sentía: “en el momento de pisar el suelo de las Américas, agradeciendo a Dios, la honra de ser el primer Rey de España que cruzaba el Atlántico para visitarla¹⁷” (A. Paulino, p. 29). En este discurso, también enfatizó la unión y la idea de hermandad: “Nuestro futuro, en el que tantas cosas podemos hacer juntos, no se apoya en la nostalgia sino en una profunda solidaridad con los pueblos de este continente” (Ibídem, p. 30).

En este primer acercamiento, la prensa dominicana muestra la imagen de un monarca elegante, sencillo, simpático, distinto y humilde¹⁸, que buscaba la hermandad con el nuevo continente. Su primer contacto fue “interpretado como la proyección de futuros cambios en la política exterior, y no como una expresión política del régimen vigente en el tiempo” (L. Debray, 2000, p. 128). Además, el hecho de que su primer viaje fuera a una de las antiguas colonias, consolidaba la esperanza de restablecer el antiguo prestigio político y comercial de España en la zona y a mejorar la imagen internacional heredada de casi cuatro décadas de franquismo¹⁹.

¹³ El rey afirmó que: “La isla había sido la puerta por la que España se asomaba al continente americano”. (A. Paulino, 1976, p. 24).

¹⁴ Cf. *Clarín*, 01-06-1976 y “Llegó a la República Dominicana: primer monarca español, que cruza el Atlántico”, p. 20.

¹⁵ Era el segundo viaje que realizaba a Santo Domingo, lo visitó por primera vez en 1958, como guardiamarina del Buque Escuela Juan Sebastián Elcano.

¹⁶ *Listín Diario*, 31-05-1976, p. 6.

¹⁷ Palabras semejantes, pronunció en otros países del continente: como a su llegada a Perú, Argentina y México en 1978.

¹⁸ La prensa dominicana, calificó la sencillez del rey como un “buen ejemplo”. *El Sol*, escribió: “su deslumbrante sencillez y simpatía constituyeron la ofrenda más valiosa que dejó en su visita a dominicana”. (02-06-1976, p. 6). *Última Hora*, en su editorial del día 31 de mayo, expuso: “Desde aquí, vemos al rey de España como un monarca distinto, diferente a otros monarcas que existen en el mundo. Los monarcas en esta época tienen un aire de personajes del pasado, que solo se los asimila como figuras decorativas. Pero el rey Juan Carlos I no es figura decorativa ni se comporta como personaje del pasado. Es un monarca del presente, que está conduciendo a su país por un sendero en el que se están cumpliendo muy sentidas aspiraciones del diverso, rico y fecundo pueblo español. (31-05-1976, p. 8).

Listín Diario, en su editorial, posterior a la visita, “regocijo popular”, destacó la “espontánea y cariñosa salutación de los millares de personas que se agolparon para ver a los reyes”. Esa fue para la cabecera, “la mejor muestra de cuán grata fue la histórica visita de los soberanos españoles al país”. Remarcó también, que “la sencillez de ambos fue evidente y eso resultó suficiente para conquistar simpatías, “no vinieron a colonizar, sino a reverdecir relaciones”. (02-06-1976, p. 6).

La Información, destacó también en su editorial, “la simpatía que desprendían los reyes” pero informó más acerca del papel político que desempeñaba don Juan Carlos en esos momentos. (01-06-1976, p. 8).

¹⁹ *El Comercio*, 31-05-1976, p. 15.

El viaje a los Estados Unidos en 1976: la perspectiva latinoamericana

Esta primera parada en tierras latinoamericanas, puede definirse por la prensa como exitosa. Pero la parte más importante estaba por llegar. Los reyes fueron invitados al bicentenario de la independencia de los Estados Unidos, donde llegaron el 01 de junio de 1976²⁰, con una agenda planificada con antelación y detalle (J. M. de Areilza, 1977, pp. 133, 146).

Si algo le importaba a José María de Areilza, era la imagen de la monarquía y de España. De ahí que, durante la preparación y el establecimiento del diálogo sobre el tratado con el país americano, escribiera en sus memorias: “la venta del producto a la opinión es lo que más me importa. Pero eso lo vemos muy pocos” (J. M. de Areilza, 1977, p. 58). Según Arenal (1994, p. 58), su preocupación por mejorar la deteriorada imagen de España, era un objetivo casi exclusivo, aunque su foco principal no era Latinoamérica sino Europa y Estados Unidos.

Con el apoyo del rey quiso abrir las puertas del sistema internacional, buscando respaldo para una “nueva España” que aún no existía (E. Rodríguez, 1986, p. 159). Su objetivo principal era convencer a la opinión pública de que el país caminaba firmemente hacia un régimen democrático:

Yo fui a ver al Rey y le dije: Veo esto como una empresa en la que hay que empezar a vender la idea de que esto es una monarquía democrática, liberal, que está basada en el sufragio universal, en las libertades y en una Constitución democrática. Lo veo como una noticia que hay que dar a los países más importantes de nuestro entorno exterior [...] (V. Prego, 1995, p. 385).

Y esto fue lo que consiguió en aquel recorrido por los Estados Unidos. Este viaje constituyó un éxito rotundo para el joven monarca y para la imagen que quería dar de la nueva España que surgía tras muchos años de dictadura (J. Frías, 2012, p. 353), ya que por primera vez el rey se comprometió públicamente a instaurar la democracia, algo que significó un punto de inflexión decisivo en las relaciones de ambos países (Powell, 2011, p. 363).

Los reyes fueron recibidos por el presidente Ford y su esposa. Esa misma noche se celebró una cena de gala en su honor, en la que el presidente definió al rey, como un “joven líder, sabio y capaz²¹”.

Era la primera vez en la historia que las puertas de la Casa Blanca se abrían para recibir con todos los honores a un Jefe de Estado español. Aunque fueron muchos los actos que realizaron, la prensa destacó especialmente el discurso del rey ante el Congreso. Un discurso en el que tal y como se había estipulado debía explicar su apuesta por la democratización del gobierno español (Ibídem, p. 364), siendo estas las palabras que *The New York Times*²², enfatizó especialmente: “España es hoy una nación joven y renovada”, “la monarquía es un instrumento para la expansión de la democracia en España”; “la monarquía se ha comprometido desde el primer día para ser una institución abierta [...]”. El monarca fue interrumpido varias veces para ser ovacionado por los miembros del Congreso. Una de ellas, fue al prometer “el acceso ordenado al poder de alternativas políticas distintas”. Finalmente, gracias a este discurso, el periódico le dedicó un elogioso editorial en el que resumió la imagen proyectada por el rey, con un titular: “Un rey para la democracia²³”. Según el diario, sus palabras “ayudaron a socavar cualquier oposición en el Senado, para la aprobación del tratado de cooperación militar y económica” entre ambos países.

²⁰ Para una mayor consideración sobre este viaje, el tratamiento otorgado por la prensa española, europea y americana, así como la imagen proyectada por el rey en el mismo, ver: Barrera, C., La Porte, M. T. y Pellicer, S.: “Diplomacia, marketing político y opinión pública en el viaje de los reyes a Estados Unidos en junio de 1976”. *Comunicación y Estudios Universitarios*, 9, (1999), 171-183.

²¹ *The New York Times*, 03-06-1976, p. 3: “Juan Carlos, on U.S. Visit, pledges liberty in Spain”.

²² *The New York Times*, 03-06-1976, p. 42: “Spanish monarch visiting U.S. Today”.

²³ *The New York Times*, 04-06-1976, p. 18: “A King for democracy”.

Todas estas palabras se extrapolaron en la prensa latinoamericana, que coincidió en destacar el triunfo del monarca en su recorrido americano²⁴.

Al terminar el periplo americano de don Juan Carlos, el presidente argentino Jorge Rafael Videla, felicitó al rey por el éxito del mismo y por sus “continuas referencias a América Latina en sus discursos ante el Congreso y la Organización de Estados Americanos”. Esa intención de ser el “portavoz” que dio a conocer en Santo Domingo, se materializó en esta ocasión. A partir de aquí Juan Carlos I se convirtió en representante “de las relaciones hispanoamericanas y de la contribución española a la cultura americana²⁵”. Estas relaciones se desarrollaron en torno a una serie de principios comúnmente aceptados, que permitieron consolidar un vínculo estable con las naciones latinoamericanas (F. J. Quel, 2011, p. 176).

La gira hispanoamericana de 1978

Desde su proclamación hasta el inicio de esta gira que le llevó a recorrer México, Perú y Argentina, principales asientos virreinales del antiguo imperio, el rey ya había visitado otros países latinoamericanos²⁶. Aunque era el cuarto viaje a dichas tierras, los gestos de reconciliación con Latinoamérica y con los exiliados españoles especialmente en México y Argentina, dotaron esta visita de especial trascendencia histórica y política. Durante esta gira don Juan Carlos fue valorado positivamente por su interés en la cultura y las tradiciones de los pueblos latinoamericanos. Para los diarios analizados, estos viajes marcaron un hito en las relaciones de España y América Latina y según R. Zugasti (2004, p. 768), en España fueron valorados de la misma manera.

La primera parada tuvo lugar en México²⁷, país que saludaron del 17 al 22 de noviembre. Esta visita sirvió para suavizar las recién restauradas relaciones diplomáticas con un país que había cerrado sus puertas al régimen, pero las abría a la España democrática y a su nuevo Jefe de Estado.

Bajo el titular: “En el reencuentro entre México y España, Juan Carlos reiteró la afinidad de ambos pueblos²⁸”, la cabecera mexicana recalcó el interés del monarca en “renovar el afecto entre ambos pueblos”, acentuando nuevamente que se trataba del primer e histórico viaje de unos monarcas españoles al país. Los reyes fueron recibidos calurosamente y seguidos con “gran entusiasmo popular²⁹” por el pueblo mexicano. Siendo un viaje tan importante en la política exterior de España, afianzó la imagen de un monarca reconciliador (R. Zugasti, 2004, p. 772), símbolo de una nueva etapa.

Uno de los actos más emotivos, fue el homenaje a los héroes de la independencia. Acto, que según *El Universal*³⁰, “ratificó la hermandad entre dos pueblos”. Aunque duró pocos minutos, “fue muy significativo y de gran emotividad”.

Los gestos del rey fueron muy analizados por la prensa, al igual que sus palabras. Destacadas fueron las pronunciadas en agradecimiento a México por la acogida a los exiliados republicanos, recogidas en la portada del día siguiente, bajo la matización de que “era la primera vez que se hacía una afirmación oficial al respecto³¹”.

²⁴ *Clarín*, 04-06-1976, p. 18-19; *El Universal*, 04-06-1976, portada.

²⁵ *Clarín*, 04-06-1976, p. 18: “Videla felicitó al Rey”.

²⁶ Entre el 10-16 de octubre de 1976, visitó nuevamente la República Dominicana, Colombia y Venezuela. Del 8-18 de septiembre de 1977, visitó Venezuela, Guatemala, Honduras, El Salvador, Costa Rica y Panamá.

²⁷ Para una consideración más amplia de la cobertura realizada por la prensa española a este viaje, véase: Zugasti, R.: “La prensa española ante el viaje del Rey Juan Carlos I a México en noviembre de 1978”, en Navajas Zubeldía, Carlos (ed.): *Actas del IV Simposio de Historia Actual*, Logroño, 17-19 de octubre de 2002, Logroño, Gobierno de la Rioja. Instituto de Estudios Riojanos, 2004, pp. 767-779.

²⁸ *El Universal*, 19-11-1978, p. 10.

²⁹ *El Universal*, 21-11-1978, p. 11.

³⁰ *El Universal*, 19-11-1978, p. 9.

³¹ *El Universal*, 22-11-1978, portada.

La quiebra del espíritu de unión entre los españoles inició el proceso doloroso y violento, descarnado y fratricida que había de enlutar a toda España [...], México supo en tan trágicas circunstancias, abrir sus puertas a aquellos españoles, en generosa acogida, haciendo posible que quienes en estas tierras se establecieron rehicieran sus vidas y reanudaran sus existencias profesionales (*El Universal*, 22-11-1978, p. 13).

Otro gesto que también ocupó la portada de la prensa mexicana, fue la entrevista de que los reyes mantuvieron con Dolores Rivas, viuda de quien fue presidente de la República, Manuel Azaña. Sus palabras, al estrechar la mano del rey, resultaron de emotiva conmoción, ya que entre lágrimas expresó: “tengo alegría, porque al fin están todos los españoles unidos³²”.

También hubo espacio en la prensa para el buen humor del monarca. En una imagen en primera plana, junto a dos mujeres con trajes típicos, puede leerse en el pie de foto: “ahora sí, que no me vaya a pillar mi mujer³³”. En lo referente a la personalidad del rey, el rotativo mexicano le describió como “sencillo”, “cercano” y “alejado del excesivo protocolo”.

Terminada su estancia en México los reyes partieron a Perú, donde también tenían una intensa agenda, llena de actividades. Las autoridades, prepararon un “apoteósico recibimiento³⁴” y la nación les recibió con entusiasmo, en todos los lugares que visitaron³⁵.

Sí en México los gestos del monarca, buscaron la reconciliación con los exiliados y la hermandad con un país, en Perú, imperó el respeto a la cultura indígena y así lo expresó en su discurso: “venimos a adentrarnos en el conocimiento del Perú³⁶”.

Nuevamente, la prensa subrayó la capacidad de don Juan Carlos, para acercarse a la población y romper el protocolo³⁷. En este sentido, uno de los momentos más emotivos, descritos como un “día inolvidable³⁸”, para los “miles de espectadores que se quedaron impresionados por la sencillez y la cordialidad de los soberanos españoles”, fue cuando el rey recibió la vara de mando en la ciudad de Cusco y se puso un poncho multicolor que le obsequió un campesino.

Pero el gesto que dotó esta visita de un matiz histórico, emotivo y que generó gran expectativa mediática, fue la devolución de las cenizas de Garcilaso de la Vega a su tierra natal. Los restos del Inca habían permanecido fuera de su tierra por más de cuatro siglos y el rey fue el encargado de devolverlos³⁹. Según el Alcalde de Lima, “esto conmovió a todos los peruanos, por el hondo significado que tenía para su cultura⁴⁰”. *El Comercio* lo interpretó como un acto que serviría para reanudar lazos históricos entre Perú y España⁴¹.

También rindió homenaje a Manco Capac⁴², visitó Arequipa y otros lugares de especial interés como Machu Picchu⁴³.

Finalmente, la última parada de este viaje le llevó a recorrer Argentina entre el 26 y el 30 de noviembre. En España este parada de su periplo latinoamericano levantó polémicas⁴⁴, dado que el

³² *El Universal*, 21-11-1978, portada. Más información página 12.

³³ *Ibíd.*

³⁴ *El Comercio*, 22-11-1978, p. 7.

³⁵ Cf. *El Comercio*, 22-11-1978, portada; 23-11-1978, portada; 24-11-1978, portada; 25-11-1978, p. 6; 26-11-1978, portada.

³⁶ El monarca ya había estado en Perú en 1968, desfilando como abanderado del Buque Escuela Juan Sebastián Elcano. A su llegada dijo que, aunque había pasado el tiempo “los sentimientos que despertó la ciudad limeña en su corazón habían embargado su espíritu con la misma fuerza”. *El Comercio*, 23-11-1978, portada.

³⁷ *Ibíd.*: “Juan Carlos rompió el protocolo para confundirse con el pueblo”.

³⁸ *El Comercio*, 26-11-1978, p. 6: “Los reyes de España rompieron el protocolo en la explanada de fortaleza de Sacsayhuamán”.

³⁹ *El Comercio*, 24-11-1978, p. 6, véase también las portadas del: 25-11-1978 y 26-11-1978.

⁴⁰ *El Comercio*, 23-11-1978, p. 7.

⁴¹ *El Comercio*, 25-11-1978, p. 2.

⁴² *El Comercio*, 24-11-1978, portada.

⁴³ *El Comercio*, 26-11-1978, p. 6.

país se encontraba a punto de culminar la primera parte de la transición política a la democracia y la nación argentina se encontraba bajo el régimen dictatorial de Jorge Rafael Videla (C. Barrera y R. Zugasti, 2006, p. 6).

Clarín, anunció su llegada en portada: “Llegan hoy los reyes de España⁴⁵”. Una vez en suelo argentino, los monarcas fueron recibidos con “imponentes y cálidas demostraciones de júbilo⁴⁶”, que trascendieron a la prensa internacional⁴⁷. El presidente Videla les dio la bienvenida, “exaltando la figura del rey”, a quien definió como “inspirador de un proceso de concordia civil, convivencia democrática y progreso social y económico⁴⁸”. En sus palabras de salutación, el rey reafirmó su ideal democrático, afirmando su “confianza en el destino de concordia y en los ideales de libertad, de justicia y de paz que habían de unir a todos los pueblos hermanos⁴⁹”. Esta fue una de las palabras más repetidas por el monarca en su estancia en la Argentina de Videla⁵⁰.

En su recibimiento el diario destacó, que las actividades que realizarían durante su permanencia en el país, tenían como objetivo “reflejar los antiguos y profundos lazos de amistad que unían a la Argentina con España⁵¹”, y el sentimiento histórico del primer contacto del monarca con aquellas tierras.

Los reyes cancelaron un viaje programado a la provincia de Misiones⁵², para atender las numerosas audiencias solicitadas por algunas personalidades políticas y por miembros de las colectividades españolas. Estas reuniones con dirigentes políticos de la oposición⁵³, la preocupación del rey por los presos políticos y desaparecidos españoles⁵⁴ y la entrevista con Claudio Sánchez Albornoz, expresidente del gobierno republicano en el exilio, proyectaron la imagen más democratizadora del rey Juan Carlos. Para *Clarín*, la entrevista con el historiador y político exiliado, fue “la única con un connacional de tan destacada actividad en el pasado español⁵⁵”. El rey condecoró al historiador con el escudo y collar de la Gran Cruz de la Orden de Alfonso el Sabio, quien en declaraciones posteriores, afirmó que el monarca le pareció “un chico muy simpático⁵⁶”. Estos gestos “buscaron contribuir a la concordia y a la reconciliación entre españoles”, y en España causaron gran expectación mediática (R. Zugasti, 2006, p. 13).

El interés de Juan Carlos I por América Latina, es sin duda alguna uno de los rasgos más característicos de su reinado. Su política hacia Latinoamérica le mostró como un rey más “hispanico” que español, diferente a sus antepasados, que no se mostró como representante de la “Madre Patria⁵⁷”, sino como el representante de una nación hermana que buscaba desarrollar

⁴⁴ Para una consideración más amplia de la cobertura realizada por la prensa española a este viaje, véase: Barrera, C. y Zugasti, R.: “La prensa española y el viaje del Rey a la Argentina de Videla en 1978”. *Historia y comunicación social*, 11, (2006), 5-19.

⁴⁵ *Clarín*, 26-11-1978.

⁴⁶ *Clarín*, 27-11-1978, p. 2.

⁴⁷ Cf. *El Comercio*, 28-11-1978, p. 11: “Multitud de argentinos vitorean al rey Juan Carlos y su esposa”.

⁴⁸ *Clarín*, 27-11-1978, p. 2.

⁴⁹ *Ibid.*

⁵⁰ Cf. *Clarín*, 27-11-1978, p. 3; 28-11-1978, p. 2; 29-11-1978, pp. 2-3.

⁵¹ *Clarín*, 26-11-1978, p. 2.

⁵² *Clarín*, 28-11-1978, p. 9.

⁵³ *Ibid.*

⁵⁴ *Clarín*, 28-11-1978, p. 2. En este sentido, *El Universal*, también destacó, la labor del rey a favor de los presos y desaparecidos españoles. “Juan Carlos intercederá ante Videla por los desaparecidos. (28-11-1978, p. 2).

⁵⁵ *Clarín*, 29-11-1978, p. 2.

⁵⁶ *Clarín*, 30-11-1978, p. 14.

⁵⁷ La opinión pública compartió este discurso en la segunda visita oficial de los reyes a México en enero de 1990: “España ya no era la madre patria sino la nación hermana” (*El Universal*, 11-01-1990, portada), gracias al compromiso pronunciado por el monarca de “no dejar nunca sola a Latinoamérica”. En un discurso pronunciado en la cena de gala celebrada en su honor, dijo: “una vez más, quiero dar fe pública del reconocimiento histórico que desde la legitimidad democrática el pueblo español de ahora guarda para con el pueblo mexicano de siempre”. Al igual que en su primer viaje, nuevamente se dirigió a “aquellos españoles que precisamente por su fe en los principios democráticos, arribaron a México”. En una reunión celebrada

relaciones efectivas. De igual forma, pudo jugar un papel positivo encarnando una promesa democratizadora para los países que aun vivían bajo regímenes autoritarios, gracias al trabajo que había desempeñado tras la muerte de Franco, promocionando la democracia (L. Debray, 2000, p. 132).

Por lo general los viajes de don Juan Carlos se tradujeron en tratados de orden cultural, económico y político⁵⁸. En cada país visitado durante esta gira, tuvo un gesto histórico, de hermandad y de respeto por las tradiciones culturales. Además, en cuanto fue el primer Jefe de Estado español en visitar personalmente América Latina, su liderazgo y su carisma, le convirtieron en un personaje muy querido y respetado. Es curioso que mandatarios republicanos, condecoraran y exaltarán la figura de un monarca, como lo hicieron en Latinoamérica con Juan Carlos I, quien con el paso de los años, logró el milagro de que muchos republicanos se declarasen tan fervientemente antimonárquicos como juancarlistas⁵⁹. En esta etapa, el monarca apuntó con clara intencionalidad que se trataba de una nueva relación basada en la unidad, la hermandad y el compromiso mutuo, aunque como apunta C. Del Arenal (1994, p. 97) esto no habría sido posible sin el prestigio y la popularidad que ganó durante la transición democrática española y gracias a su papel conciliador entre el pasado y el presente de ambos continentes.

En sus visitas al nuevo continente manifestó en reiteradas ocasiones su compromiso con la idea de Comunidad Iberoamericana de Naciones. Este compromiso, está recogido en el artículo 56.1 de la Constitución⁶⁰ y explica la existencia de esta Comunidad, cuya máxima expresión la constituyen las Cumbres Iberoamericanas de Jefes de Estado y de Gobierno, que se realiza desde 1991, gracias al impulso del rey (C. Del Arenal, 2011a, p. 246).

La consolidación de la imagen democrática de Juan Carlos I: el intento de golpe de estado

Uno de los hitos más importantes en la vida política de Juan Carlos I fue el intento de golpe de estado del 23 de febrero de 1981. Fue un momento decisivo en la imagen democrática del monarca, y así lo recogieron las portadas: “No prospera un golpe militar en España⁶¹”, y según la cabecera lo hacía gracias a la intervención del rey en un discurso televisado en el que “exhortó a la calma a los españoles y a permanecer confiados en los resortes del estado⁶²”. Con el título: “El Rey de España y la democracia”, *Clarín*⁶³ destacó que “el papel del rey era decisivo” en la situación que vivía España, ya que “de su moderación y visión política, que hasta ese momento habían salvado difíciles tramos de la transición posfranquista, dependía que el país no volviera a sumirse en un régimen autoritario”. Asimismo ilustró, que “el rey democrático, el que supo aproximar a su país a Europa y reubicarlo en el concierto internacional, encontraría, otra vez, la fórmula para salvar la

con cerca de dos mil miembros de la colonia española, se dieron la mano franquistas, republicanos y monárquicos, para estrechar a su vez la mano del rey, quien manifestó sentirse “orgulloso de ellos, independientemente de la ideología que profesaban”. (*El Universal*, 11-01-1990, p. 10). En este viaje, el rey destacó que “México fue ejemplo de ética política”, cuando las relaciones diplomáticas se vieron suspendidas por un paréntesis histórico. (*El Universal*, 09-01-1990, p. 9).

⁵⁸ *El Universal*, 22-11-1978, portada: “México y España consolidan sus relaciones”; *El Comercio* 25-11-1978, p. 6: “Cancilleres del Perú y España, firmaron declaración conjunta”; *Clarín*, 30-11-1978, p. 12: “Firman la declaración conjunta”, en esta última se incluyó una declaración en defensa de la “responsabilidad de los gobiernos en la protección y el efectivo respeto de los derechos humanos”, algo que sorprende dada la situación política argentina.

⁵⁹ *Clarín*, 03-06-2014.

⁶⁰ “El Rey es el Jefe del Estado, símbolo de su unidad y permanencia, arbitra y modera el funcionamiento regular de las instituciones, asume la más alta representación del Estado español en las relaciones internacionales, especialmente con las naciones de su comunidad histórica, y ejerce las funciones que le atribuyen expresamente la Constitución y las leyes.

⁶¹ *Clarín*, 24-02-1981.

⁶² *Ibidem.*, p. 20. “Intento de golpe militar en España”.

⁶³ *Ibidem.*, p. 24.

democracia española⁶⁴”. Las portadas del diario argentino, en los días posteriores siguieron recogiendo la noticia⁶⁵. Informaron con detalle de cómo se iban sucediendo los hechos y aplaudieron la gestión democrática del rey.

The New York Times, en “Golpe derechista falla en España⁶⁶” destacó el papel crucial de don Juan Carlos al anunciar por televisión su “fe en la democracia”. Resaltó que lo que podía haber sido una tragedia, gracias al monarca se convirtió en una “ópera bufa”, y que la recién nacida democracia, “fue salvada por el rey, un monarca capaz, popular y de mente democrática⁶⁷”.

El Comercio, dedicó su portada a un hito que significó una “Rebelión en España⁶⁸”, desbaratada por el apoyo del rey a la incipiente democracia. El diario en su particular “cronología de los últimos ocho años⁶⁹”, resaltó los cambios que había sufrido la política española. A partir de aquí, las publicaciones que se siguen, aplaudieron “la capacidad de maniobra del rey, porque gracias a ella, evitó el golpe de estado⁷⁰”, recalcando el trabajo de un monarca que siendo educado en las academias militares, demostró autoridad en el momento preciso, algo vital para que nuevamente “la democracia se abriera paso en España⁷¹”.

El Universal, con aires más tranquilizadores suavizó la noticia en su portada: “España, en calma; garantiza el rey la voluntad popular⁷²”. Aunque apuntó el discurso y el trabajo del rey, esta cabecera se mostró cuidadosa al asignar adjetivos que exaltaran la figura democrática de don Juan Carlos. Si bien, indicaron que el rey había defendido la Constitución y elevado la imagen de la Corona, fueron tímidos a la hora de valorar su imagen, como la de un monarca que representaba la democracia, tal y como habían hecho otras cabeceras latinoamericanas y gran parte de la prensa internacional.

En definitiva, las cabeceras coincidieron en destacar que, gracias al papel adoptado por el rey, España siguió disfrutando de estabilidad política y democrática. Coincidieron también en alabar la postura de la Corona como “símbolo de permanencia y unidad de la patria” y con ligeras excepciones, enaltecieron la imagen de un líder defensor de la democracia, a quien asignaron un papel fundamental en la defensa de los intereses democráticos de España. Esta actuación es recordada en América Latina como un hito relevante en la vida y el reinado de Juan Carlos I, que aumentó considerablemente la popularidad del monarca⁷³, y que se convirtió en el golpe de estado más mediático de la historia⁷⁴.

Última etapa del reinado de Juan Carlos I (2012-2014)

Los incidentes acaecidos durante sus últimos años de reinado, no pasaron inadvertidos en la prensa Hispanoamericana. En ese sentido, es destacable la falta de opinión en las informaciones de casi todas las cabeceras analizadas. La mayoría se limitó a extrapolar las noticias que la prensa española difundía. Dos temas que causaron gran expectación mediática, fueron los relacionados con la Infanta Cristina, Iñaki Urdangarín y el Caso Nóos y la cacería de elefantes en abril de 2012,

⁶⁴ *Ibidem*, p. 25.

⁶⁵ Véase más información los días: 25-02-1981, pp. 16-17; día 26-02-1981, pp. 16-17; día 27-02-1981, pp. 22-23; y día 28-02-1981, p. 12.

⁶⁶ *The New York Times*, 25-02-1981: “Rightist coup fails in Spain; Civil Guard Colonel gives up as King keeps army’s backing”.

⁶⁷ *The New York Times*, 25-02-1981: “The mortar of monarchy in Spain”.

⁶⁸ *El Comercio*, 24-02-1981, portada.

⁶⁹ *Ibidem*, p. 19.

⁷⁰ *El Comercio*, 25-02-1978, p. 19.

⁷¹ *Ibidem*, p. 25.

⁷² *El Universal*, 24-02-1978.

⁷³ Cf. *El Comercio*, 04-01-2013: “El rey Juan Carlos cumple 75 años: repasa cinco comentarios clave de su vida” y 02-06-2014: “Los hechos más importantes del reinado de Juan Carlos I; *El Universal*, 02-06-2014: “cronología. Juan Carlos I, el monarca de España” y 03-06-2014: “análisis. Su legado”.

⁷⁴ *Clarín*, 24-02-2011.

aunque este último en menor medida y casi siempre informando acerca de la opinión de los españoles ante tal incidente⁷⁵. Es destacable el uso de los títulos, “la hija del rey” o “el yerno del rey”, en titulares y noticias relacionadas con el Caso Nóos, como forma de vincular la información con la institución monárquica⁷⁶.

En España, estos hechos causaron estragos en la imagen pública de don Juan Carlos. En los sondeos publicados por las grandes cabeceras⁷⁷ se observó cómo decaía la buena valoración de la que siempre había gozado el monarca, y los resultados de estas encuestas de opinión también fueron destacados por la prensa latinoamericana⁷⁸. Según algunos de los medios analizados, los culpables de la situación que vivía la institución monárquica y la figura del rey, eran Iñaki Urdangarín y la problemática suscitada por el salto del Caso Nóos a la esfera pública. Titulares como: “El desgaste de la Corona⁷⁹”, “Un caso que daña a la Corona de España⁸⁰”, “Yerno incómodo salpica a rey español⁸¹”, “El escándalo golpea al rey de España: imputan a su hija por corrupción⁸²”, “Iñaki Urdangarín, el príncipe azul que hunde a la Corona⁸³”, así lo evidenciaron. De lo que no hay duda es que los medios coincidieron en otorgar especial relevancia al Caso Nóos y en relacionarlo con el decaimiento de la imagen de la monarquía en España durante los años 2012

⁷⁵ *El Comercio*, 15-04-2012: “El Rey de España es blanco de críticas por cazar elefantes”. El diario extrajo los resultados de una encuesta publicada por *El Mundo*, para informar que la mayoría de los españoles veían inapropiado que el monarca cazara elefantes en medio de la crisis económica que vivía el país. Más tarde publicó que “la indignación de los españoles había llevado al Rey a pedir perdón”, destacando que se trataba de un “hecho sin precedentes, ya que el monarca “nunca había tenido que disculparse”, pero ante la “avalancha de críticas”, había tenido que hacerlo (19-04-2012). *Clarín* publicó: “Mal humor en España con la Monarquía. Después que el rey se accidentara en un safari”. (16-04-2012). *Listín Diario*, se sumó a informar acerca de las críticas que recibió el monarca: “Duras críticas contra Juan Carlos” (17-04-2012). La cabecera indicó que estas críticas son “poco habituales en tal respetado monarca” y días más tarde publicó que: “Los españoles perdonaron al rey Juan Carlos”, “pero la imagen de la monarquía estaba dañada” (23-04-2012) haciendo referencia a la encuesta publicada por *El Mundo* y *La Razón* ese mismo día en la que podía leerse que el “70% de los españoles perdona al rey, pero el 52 % ve dañada su imagen” y la de la institución monárquica. Noticia que también publicó *Clarín*, 23-04-2012: “España perdona al rey por su polémico viaje a cazar elefantes”.

En esa misma línea, la cabecera mexicana, *El Universal*, tituló: “Llueven críticas al Rey Juan Carlos por safari” (15-04-2012). También destacó el histórico momento en el que un monarca pidió perdón públicamente, y las consecuencias del descontento de los españoles: “La imagen de la familia real española, a la baja” (16-04-2012). *The New York Times*, realizó una mínima cobertura de este hecho, pero también apuntó que se habían acrecentado las críticas gracias a la situación económica del país (15-04-2012).

⁷⁶ Cf. *El Comercio*, 11-09-2012: “La hija y el yerno del rey de España participaron en millonario fraude”. *El Comercio*, 27-02-2012: “Yerno del rey niega las acusaciones”. *El Universal*, 02-01-2012: “Cifran en 7.5 mdd cobros irregulares de yerno del Rey”. *Clarín*, 19-01-2012: “El yerno del Rey llegó a España para declarar”.

⁷⁷ Algunas de las encuestas cuyos datos se publicaron en la prensa latina fueron: *El País*, 07-04-2013: “El apoyo al Rey se desploma, sobre todo entre los jóvenes”. Resultado de una encuesta realizada por Metroscopia para la cabecera madrileña. *El Mundo*, 05-01-2013, “El Rey Juan Carlos cumple 75 años con su popularidad en tasas mínimas”. Según esta encuesta de Sigma Dos, sólo el 50,1% valoraba positivamente al monarca. Justo un año más tarde, publicó otra encuesta en la que podía leerse que la valoración de la institución monárquica y la del rey Juan Carlos seguían decayendo, cerca del 70% creía que el rey no podía recuperar el prestigio de la monarquía y el 62% creía que debía abdicar. Según estos datos, por tercer año consecutivo se agrandaba la brecha entre los españoles y la monarquía (05-01-2014).

⁷⁸ *El Comercio*, 05-01-2014: “La mayoría de los españoles cree que el rey Juan Carlos debe abdicar, según encuesta”

⁷⁹ *El Universal*, 25-02-2012.

⁸⁰ *Clarín*, 27-01-2013.

⁸¹ *El Universal*, 23-02-2013.

⁸² *Clarín*, 04-04-2013.

⁸³ *El Comercio*, 13-01-2014. Véase también: “Cristina, la hermana del rey que llevó a la crisis a la Corona” (25-06-2014).

y hasta mediados de 2014. Tanto que definieron el año 2012, año que comienza con el decaimiento de la imagen pública Juan Carlos I y la monarquía, como un “annus horribilis⁸⁴” para la Casa Real.

La prensa otorgó especial relevancia a la manifestación convocada el 14 de abril de 2013, coincidiendo con el 82 aniversario de la II República, en la que miles de personas se congregaron en Madrid. Los titulares que informaron de aquel acontecimiento así lo recogieron: “Miles piden el fin de la monarquía⁸⁵”, “Miles de españoles marchan en Madrid para pedir el fin de la monarquía⁸⁶”, “Miles de españoles reclaman el fin de la monarquía en el aniversario de la República⁸⁷”; *The New York Times*, aunque no lo destacó de la misma manera, apuntó también que “miles de personas se manifestaron en contra de la monarquía en el centro de Madrid⁸⁸”. Los medios destacaron que este hecho se producía en un momento en el que la imagen de la Corona estaba empañada por las polémicas que se habían producido esos últimos años, y que la buena imagen del rey forjada durante la transición a la democracia, sufrió un enorme deterioro, tras la cacería en Botsuana.

En la última etapa del reinado de Juan Carlos I, las publicaciones relacionadas con su figura y su trabajo se vieron reducidas en gran manera, esto pudo deberse a la disminución de sus actividades públicas asociadas a problemas de salud. La prensa Latinoamérica se centró en la discusión política que suponía el Caso Nóos para España, en el malestar social que estaba causando y en su repercusión en la imagen de la monarquía. Aunque esto provocó que el rey pasara a un segundo plano, las cabeceras siguieron muy de cerca los temas relacionados con la salud de don Juan Carlos⁸⁹.

Una abdicación marcada por el reencuentro histórico

El día 02 de junio de 2014 el rey anunció en la televisión pública su abdicación. Latinoamérica despertó con la noticia y el acontecimiento fue portada a nivel mundial. Cabe destacar que, aunque la noticia era la misma, cada cabecera acentuó su punto de vista al publicarla. Para *El Comercio*, don Juan Carlos abdicó “después de casi 39 años de reinado, con la intención de abrir una etapa de “esperanza” e “impulso” en España⁹⁰”. *Clarín*, indicó en su portada que “abdicaba para salvar la monarquía en crisis⁹¹”. *Listín Diario*⁹², aprovechó para indicar que la historia de la Corona con América fue reinstaurada en la República Dominicana, en aquel viaje a la isla en 1976 y que el rey había reestablecido la “cercanía de la Corona con su América”. *El Universal*⁹³, le presentó como “el hombre clave de la transición española, junto con Adolfo Suárez”. Finalmente, para *The New York Times*⁹⁴, la “abdicación suponía un gran cambio, para asegurar la estabilidad de España y de la monarquía”.

Aunque cada medio aportó un pequeño matiz a la noticia de la abdicación, en conjunto, hablaron de los problemas de imagen que atravesaba la institución, de las manifestaciones

⁸⁴ *The New York Times*, 29-09-2012: “Chastened King Seeks Redemption, for Spain and His Monarchy”; *El Universal*, 24-12-2012: “El annus horribilis de la Casa Real”.

⁸⁵ *El Universal*, 15-04-2013.

⁸⁶ *El Comercio*, 15-04-2013.

⁸⁷ *Clarín*, 14-04-2013.

⁸⁸ *The New York Times*, 16-04-2013: “Long Above Scrutiny, King and Family Find The Throne Turning Hot”.

⁸⁹ Cf. *El Comercio*, 03-03-2013: “Rey Juan Carlos de España, ingresó al hospital para ser operado”; 25-09-2013: “El rey Juan Carlos evoluciona bien tras operación de cadera”, *El Universal*, 21-11-2013: “Termina con éxito la operación del rey Juan Carlos”; 24-11-2013: “Rey de España progresa en su rehabilitación”; *Clarín*, 20-09-2013: “La salud del rey de España: deberá volver a operarse de la cadera”; 24-09-2013: “Operan hoy al rey de España”; *Listín Diario*, 01-10-2013: “El rey Juan Carlo saldrá hoy del hospital tras la operación de cadera”.

⁹⁰ *El Comercio*, 02-06-2014: “El rey Juan Carlos abdicó en favor de su hijo Felipe”.

⁹¹ *Clarín*, 03-06-2014.

⁹² *Listín Diario*, 03-06-2014: “Rey Juan Carlos abdicó en su hijo”.

⁹³ *El Universal*, 02-06-2014: “Abdica rey Juan Carlos al trono de España”.

⁹⁴ *The New York Times*, 02-06-2014: “A King makes a powerful change, for stability”.

antimonárquicas que se produjeron tras el anuncio de la abdicación, y del proceso de sucesión en la Corona.

A modo de resumen, las cabeceras elaboraron diferentes cronologías en las que destacaron los hitos más relevantes la vida y el reinado de Juan Carlos I⁹⁵. Las publicaciones relacionadas con la abdicación, iban seguidas de información que sintetizaba su biografía política⁹⁶, en donde el papel más destacado, fue su actuación durante la apertura democrática en España. En este sentido, la Casa Blanca destacó la labor de “guía” del rey Juan Carlos durante “la histórica transición de España a la democracia”. Patrick Ventrell, portavoz del Consejo de Seguridad de la Casa Blanca, en un breve comunicado remitido a Efe, en reacción al anuncio de la abdicación del monarca, afirmó que el rey “hizo posible que la democracia floreciera en España” y que “su liderazgo benefició no sólo a España, sino a toda la comunidad transatlántica”. Estas palabras fueron recogidas por la prensa latinoamericana, resaltando la labor “guía de don Juan Carlos⁹⁷”.

*El Universal*⁹⁸, recogió las palabras del presidente francés François Hollande, en las que elogió al monarca y le definió como “artesano de la transición política, luego de la dictadura franquista”, ya que “llevó a su país por el camino de las libertades civiles y políticas, de la integración europea y de la modernidad”. También recogió las declaraciones del presidente del Parlamento Europeo, Martin Schulz, para quien el rey fue “un pilar en la democracia española”, gracias al “éxito de su transición hacia la democracia⁹⁹”. Con estas mismas palabras el rotativo matizó, que no sólo “guió la transición”, también “defendió la joven democracia, algo que le ayudó a convertirse en uno de los reyes más populares de Europa¹⁰⁰”.

En América Latina, algunos mandatarios destacaron su labor para fortalecer la política latinoamericana y el vínculo con España. En ese contexto, *El Universal*, haciendo un paseo biográfico, puntualizó que aunque algunos aseguraron que sería Juan Carlos I “El Breve”, terminó siendo “el monarca de todos¹⁰¹”. Así mismo, *Listín Diario*, describió a un monarca “campechano y querido”, quien en sus 39 años de reinado propició transformaciones profundas en el Estado español, dejando tras de sí un “legado de democracia y participación, como ninguna otra Corona de las añejas monarquías europeas¹⁰²”.

Una de las primeras en hacer públicas sus declaraciones sobre la importancia del rey en la región, fue Cristina Kirchner, entonces presidenta argentina, quien emitió un comunicado exponiendo que “en España abdicaba un rey, pero en América Latina se alejaba un amigo”. Según la dirigente, “su llegada al trono, marcó los primeros rayos de luz en un pueblo que vivió la larga noche de la dictadura franquista” y terminó destacando su labor democrática durante la noche del golpe de estado de 1981¹⁰³. Le agradeció también, “haber sido un grito que retumbó en las dictaduras de América Latina¹⁰⁴”.

Por su parte, el presidente mexicano Enrique Peña-Nieto, le definió como un “actor clave en la democracia española y en el fortalecimiento de las relaciones de España con México e Iberoamérica¹⁰⁵”. La Secretaria de Relaciones Exteriores del país, señaló en un comunicado que el rey “era una figura emblemática que había estrechado los lazos entre España y América Latina¹⁰⁶”.

⁹⁵ *El Comercio*, 02-06-2014: “Los hechos más importantes del reinado de Juan Carlos I”; *El Universal*, 02-06-2014: “Cronología. Juan Carlos I, el monarca de España”.

⁹⁶ *Clarín*, 02-06-2014.

⁹⁷ *Listín Diario*, 02-06-2014: “EE.UU. Subraya el papel de “guía del rey Juan Carlos en “histórica transición”; *El Universal*, 02-06-2014: “EU destaca papel de “guía” del rey Juan Carlos en transición”.

⁹⁸ *El Universal*, 02-06-2014: “Juan Carlos encarnó a la España democrática: Hollande”.

⁹⁹ *El Universal*, 02-06-2014: “Rey Juan Carlos, “pilar de democracia en España: Schulz”.

¹⁰⁰ *El Universal*, 02-06-2014: “Juan Carlos I, el rey que guió la transición democrática en España”.

¹⁰¹ *El Universal*, 03-06-2014: “El monarca de todos”.

¹⁰² *Listín Diario*, 03-06-2014: “Ha abdicado el Rey”.

¹⁰³ *Clarín*, 03-06-2014: “Para Cristina Kirchner, se va un amigo de la región”.

¹⁰⁴ *El Comercio*, 06-06-2014.

¹⁰⁵ *El Universal*, 02-06-2014: “Rey Juan Carlos fortaleció relación España-México: Peña”.

¹⁰⁶ *El Universal*, 02-06-2014: “México reconoce la aportación del rey a democracia española”.

En términos parecidos se expresó el presidente colombiano, Juan Manuel Santos, calificándole de “gran defensor de la democracia”. Rafael Correa, presidente de Ecuador, fue algo más escueto al desear “mucho suerte” y todo su “cariño” para don Juan Carlos y su hijo, a quienes consideraba “muy queridos amigos”.

De igual forma, la Organización de Estados Americanos (OEA), y los presidentes de Panamá y Chile, destacaron el relevante rol que jugó en la democracia y su significativa contribución al fomento y desarrollo de las relaciones con Iberoamérica. El expresidente uruguayo Julio María Sanguinetti, primer mandatario elegido democráticamente en el país tras una dictadura que gobernó más de diez años, manifestó que con su presencia y cercanía el rey logró superar la distancia que el franquismo estableció entre España y América Latina. El monarca no sólo había conseguido la unidad de España con Latinoamérica, sino que también “mostró liderazgo para unir “cada vez más” a Iberoamérica, cuyas naciones comparten valores basados “en la historia, la cultura y la lengua¹⁰⁷”.

En “la estrecha relación con Latinoamérica¹⁰⁸”, *El Universal* repasó la relación de don Juan Carlos con América Latina, a la que visitó más de 80 veces desde 1976 hasta su abdicación. El artículo no sólo destacó su cercanía y simpatía, también señaló su papel en las Cumbres Iberoamericanas, apuntado que “fueron una idea pura y exclusiva del rey”.

En definitiva, al conocerse la noticia de su abdicación, la gran mayoría de los líderes latinoamericanos valoraron la labor del rey Juan Carlos en la transición política española y destacaron su cercanía con la región. Además, elogiaron su trabajo en la restauración de las relaciones entre España y América Latina, una relación a veces complicada por el juego en ocasiones contradictorio de las identidades, valores e intereses (Arenal, 2011a, p. 246).

Conclusiones

Después de su primer viaje a la República Dominicana en 1976, el rey se convirtió en el embajador más popular del mensaje democrático de la nueva España, llevando a Latinoamérica un mensaje de solidaridad, hermandad y cooperación entre pueblos, acentuando casi siempre, los elementos históricos que comparten ambas culturas.

El mejor instrumento para difundir la nueva imagen de la institución monárquica, de Juan Carlos I y de la España democrática, fueron los viajes realizados al extranjero. Y además, en el caso de América Latina, la cercanía y el trato igualitario que el monarca dispensó a los mandatarios con los que se reunió. En estos desplazamientos se presentó a un rey alejado de las antiguas concepciones imperialistas de sus antepasados y cuya relación con América Latina no se basó en la superioridad que representó la “madre patria” ni en la pasividad del franquismo.

En relación a sus características personales, los adjetivos calificativos más repetidos fueron: cercano y simpático. Su naturalidad, su humor y los constantes saltos en el protocolo, para acercarse a la población, también fueron destacados por la prensa.

Aunque durante los últimos años de su reinado, la imagen del rey Juan Carlos y de la monarquía española, se vio afectada por la cacería en Botsuana y el Caso Nóos, el anuncio de su abdicación tuvo una fuerte repercusión mediática en todo el mundo, y las cabeceras latinoamericanas coincidieron en repasar su vida y reinado, exaltando su papel en la política exterior hacia América Latina, su papel en la transición española a la democracia y la consolidación de sus intereses democráticos en el intento de golpe de estado. Líderes y dirigentes políticos, aplaudieron su gestión y agradecieron su interés por unir España con Latinoamérica y a las naciones latinoamericanas entre sí, destacando que lo que no hizo ningún monarca entre 1492 y 1976, ni ningún Jefe de Estado, lo hizo con insistencia don Juan Carlos, a lo largo de su reinado, al viajar y establecer contacto directo con la región.

¹⁰⁷ *La Estrella de Panamá*, 02-06-2014: Panamá reconoce figura de “estadista” y “contribución del rey Juan Carlos”.

¹⁰⁸ *El Universal*, 03-06-2014.

Bibliografía

- Aguirre de Cárcer, N.: “El Rey y las naciones hispánicas” en Marías, J. (coord.) *25 años de reinado de Juan Carlos I*. 2ª edición. Barcelona, Planeta, 2000, pp. 187-196.
- Barrera, C., La Porte, M. T. y Pellicer, S.: “Diplomacia, marketing político y opinión pública en el viaje de los reyes a Estados Unidos en junio de 1976”. *Comunicación y Estudios Universitarios*, 9, (1999), 171-183.
- Barrera, C. y Zugasti, R.: “La prensa española y el viaje del Rey a la Argentina de Videla en 1978”. *Historia y comunicación social*, 11, (2006), 5-19.
- Calvo Hernando, P.: *Juan Carlos, Escucha: Primer balance de la España sin Franco*. Madrid, Ultramar Editores, 1976.
- De Areilza, J. M.: *Diario de un Ministro de la Monarquía*. Barcelona, Planeta, 1977.
- Debray, L.: *La forja de un Rey. Juan Carlos I, de sucesor de Franco a Rey de España*. Sevilla, Fundación el Monte, 2000.
- Del Arenal, C.: *1976-1992, una nueva etapa en las relaciones de España con Iberoamérica*. Madrid, Casa de América, 1994.
- Del Arenal, C.: “América Latina en la política exterior española” en Beneyto, J. M. y Pereira, J. C.: *Política exterior española: Un balance de futuro* [Volumen 1]. Madrid: Editorial Biblioteca Nueva e Instituto Universitario de Estudios Europeos. Universidad CEU San Pablo, 2011a, pp. 243-297.
- Del Arenal, C.: *Política exterior de España y relaciones con América Latina. Iberoamericanidad, europeización y atlantismo en la política exterior española*. Madrid, Casa de América, 2011b.
- España en el Mundo, Discursos de S.M. el Rey, 1976-1979*. Madrid, OID, 1979.
- Fernández-Palacios, M.: *Rey, Constitución y política exterior*. Madrid, Marcial Pons, 2010.
- Frías, J.: *De Europa a Europa: 30 años de historia vividos desde la noticia*. Madrid, Espasa, 2012.
- Hernández Sánchez-Barba, M.: “El concepto de comunidad hispanoamericana en los discursos del Rey D. Juan Carlos I de España: análisis valorativo y de síntesis”. *Revista de Indias*, 41, (1981), 337-357.
- Malamud, C. (coord.): *La política española hacia América Latina: primar lo bilateral para ganar en lo global. Una propuesta ante los bicentenarios de la independencia*. Real Instituto Elcano. Informe Elcano nº 3, 2005.
- Mujal, E.: *Iberoamérica en la nueva política exterior de España en Realidades y posibilidades de las relaciones entre España y América Latina en los ochenta*. Madrid, 1986, pp. 135-154.
- Noya, J.: *La nueva imagen de España en América Latina*. Madrid. Tecnos y Real Instituto Elcano. 2009.
- Paulino, A.: *Los Reyes de España en la República Dominicana*. República Dominicana, Mundo Diplomático Internacional, 1976.
- Pérez Herrero, P.: “Las relaciones de España con América Latina (1810-2010): Discursos, políticas y realidades” en Pereira, J. C. (coord.): *La política exterior de España de 1800 hasta hoy*. 2ª edición. Barcelona, Ariel, 2010, pp. 417-440.
- Powell, C.: *El amigo americano. España y Estados Unidos: de la dictadura a la democracia*. Galaxia Gutenberg, 2011.
- Prego, V.: *Así se hizo la Transición*. Barcelona, Plaza & Janés, 1995.
- Quel López, F. J.: “En nombre del Estado: el Rey en la política exterior española”. *Política Exterior*, Vol. 25, nº 140, (2011), 174-177.

JUAN CARLOS I Y EL CONTINENTE AMERICANO: ANÁLISIS DE LA IMAGEN PÚBLICA DEL REY Y LA INSTITUCIÓN MONÁRQUICA (1975-2014)

- Rodríguez, E.: “Transición a la democracia en España: ¿Hacia una nueva política iberoamericana?” en *Realidades y posibilidades de las relaciones entre España y América Latina en los ochenta*. Madrid, Ediciones cultura Hispánica, Instituto de Cooperación Iberoamericana, 1986, pp. 155-171.
- Tussell, J., Avilés, J. y Pardo, R. (eds.): *La política exterior de España en el siglo XX*. Madrid, Biblioteca Nueva, 2000.
- Zugasti, R.: “La prensa española ante el viaje del Rey Juan Carlos I a México en noviembre de 1978”, en Navajas Zubeldia, C. (ed.): *Actas del IV Simposio de Historia Actual*, Logroño, 17-19 de octubre de 2002, Logroño, Gobierno de la Rioja. Instituto de Estudios Riojanos, 2004, pp. 767-779.

Fuentes Hemerográficas

Clarín, Argentina

El Comercio, Perú

El Universal, México

Listín Diario, República Dominicana

The New York Times, Estados Unidos